

Reflexión metodológica de la investigación la religión y la cultura económica de los menonitas en una localidad de México

Marisol Cruz Cruz, marisol_cruz_cruz@yahoo.com.mx

Docente-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Resumen

La relación de la religión y la economía fue abordada por Max Weber en su obra *La Ética Protestante y el espíritu del capitalismo*, destacando la elección de profesiones de los protestantes y los católicos. No obstante, en la época actual surge la necesidad de conocer la relación de la religión con la economía, particularmente de aquellas sociedades caracterizadas por el éxito, como los menonitas, que contrasta con las carencias de las localidades vecinas. Esta relación es estudiada desde lo cualitativo porque es necesario primero conocer, para comprender el funcionamiento de la sociedad menonita y a partir de ahí visualizar la significación religiosa de los elementos económicos. Por ello, este trabajo describe el proceso reflexivo de investigación realizado con los menonitas para comprender la relación de la religión con la cultura económica de este segmento poblacional. Para ello, primero se problematiza sobre los menonitas, que han sido una población que ha debatido sobre su presencia en el mundo, preguntándose si ¿promueven el comunismo desde el punto de vista de algunos Marxistas? ¿promueven el capitalismo, según Max Weber? o ¿buscan la salvación del mundo?; enseguida la relevancia del vínculo y la vigilancia de los elementos teórico y metodológicos entre sí mismos y de todo el proceso de investigación. En tercer lugar se reflexiona en torno al modelo metodológico aplicado, que es producto de tomar elementos de diversos autores para darle forma a esta parte metodológica. Cada uno de los autores revisados y leídos contribuyó para poder hacer el trabajo exploratorio, considerar elementos para la negociación, el ingreso y la permanencia en campo. Lo mismo, en la clasificación de la información. De cada autor se revisaron y reflexionaron sobre su utilidad, los vacíos y complementariedad entre todos para hacer el proceso de investigación.

Palabras clave: reflexión metodológica, religión y cultura económica, menonitas, México

Abstract

The relation of religion and economy was study for Max Weber with *La Ética Protestante y el espíritu del capitalismo*, in the text highlighting the professions of protestants and catholics in the life. Today is necessary know the link of the religion and economy in the prosperous society as the Mennonites. Because we analyze the case from the qualitative, to understand the Mennoniten Society. For that reason it is problematized and questiones ¿the mennonites are

promote communism from the point view some marxists? ¿they promote capitalism, according Max Weber? Or are you seeking the salvation of the world?; then, the theory and methodology is also related throughout the research process and is reflected around the qualitative methodological model applied in the field.

Key words: methodological reflection, religion and economic culture, Mennonites, Mexico

Introducción

Este trabajo reflexiona sobre el método para conocer la relación de la religión y la economía de los menonitas de una localidad de Zacatecas en México, producto de una investigación concluida sobre La Ética religiosa y la cultura económica de los Menonitas de la Honda, Zacatecas. La investigación, ha sido un proceso que permitió abrir camino para trabajar con grupos de población cerradas, formar y fortalecer el capital humano en la investigación y una Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGyAC) del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA).

La asignación de tutores, las LGyAC, los proyectos de investigación en curso (La cultura económica) y el contenido de las asignaturas del primer semestre del doctorado en los cuales se expusieron el conjunto de creencias de la investigación realizada en la UAA, los problemas de investigación, los objetos y el uso de teorías y metodologías legitimadas por el cuerpo de investigadores (Escobar y Rosas, 2000) determinaron la orientación de la perspectiva de la investigación (Patiño y Padilla, 2011).

A partir de eso, se consideraron los posibles sectores de la población para realizar una investigación sobre la economía vinculada al elemento sociológico religión por ser un fenómeno con fuerte arraigo con los tutores asignados, los proyectos vigentes y la LGyAC del doctorado en Ciencias Sociales de la UAA. Lo que conocía de la religión era unas palabras atribuidas a Carlos Marx: “la religión es el opio del pueblo” en la perspectiva crítica. En ese sentido, era necesario flexibilizar el pensamiento académico acumulado para dar entrada a otras visiones que permitirían lograr el objetivo personal de hacer investigación cualitativa, comprender las características de los paradigmas, permanecer en el doctorado y abonar a la generación del conocimiento. ¿Cómo hacerle? ¿Quién es el representante sociológico equiparable a Carlos Marx que podría alimentar mi pensamiento? Ese fue Max Weber con su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, al que se sumaron otros, pero con una preocupación y temor latente de no dejar de ser economista pero incorporar lo religioso para aprender a hacer investigación cualitativa.

La cuestión de con qué población trabajar economía y religión seguía sin ser resuelto. Un viaje que se aproximaba más a un naufragio en el internet sobre economía y religión arrojó una nota de La Jornada (2006) sobre los menonitas, una población que se leyó son económicamente exitosos y muy religiosos. Este era una especie de situación contraria a la vertida por Marx. La religión después de todo no sólo explicaba la miseria de los hombres si no su éxito económico, sin dejar de ser el opio.

La población menonita fue la que más curiosidad despertaba, porque representaba ver a la economía y a la religión de diferente manera. Ellos tienen una mención en la célebre obra de Weber como población protestante que no está de acuerdo con las creencias de los católicos (Weber, 1982). A partir de ahí, las preguntas que guiaron a la investigación fueron ¿cómo se da la relación entre la ética religiosa y la cultura económica de los menonitas?

La religión y la economía de los menonitas como problema de investigación

Los menonitas son vistos por la sociedad como ermitaños: un grupo de población religioso confinado al trabajo, sin diversión ninguna y cerrados. Conocidos también como menonas, se les considera personas que escapan a la modernidad, al instalarse en espacios alejados de las manchas urbanas (Valadéz, 2006). No se mezclan con los *mejicas* (nativos mexicanos) y viven como dice la Biblia (según su interpretación): permitiéndose unas cosas pero prohibiéndose otras. En las disciplinas de las Ciencias Sociales, entre ellos la Antropología, la Historia, la Teología y la Sociología, los menonitas son incluidos en la población protestante, un término empleado para cristianos que no se adhirieron a la Iglesia Católica con la reforma de 1525. También han sido vistos como un grupo étnico religioso, aislado del resto de la sociedad. Esta clasificación general impide ver la importancia de los menonitas en las Ciencias Sociales; su funcionamiento y *ethos*, es decir, la ética y el significado de su realidad social.

Según el Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Geografía, Informática y Estadística (INEGI) en México viven 52, 407 menonitas residentes en los estados de Baja California, Campeche, Chihuahua, Durango, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas y Zacatecas. De éste total, para el mismo periodo en La Honda, vivían 4, 073 menonitas, que representan el 19.94% de la población del municipio de Miguel Auza. De la población total 2, 010 son hombres y 2, 046 son mujeres (INEGI, 2010).

Desde la investigación cualitativa, el asunto de la economía y la religión de los menonitas se remite a la obra de Max Weber (1981) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. En ella se hace una mención de los menonitas como parte de la población protestante ubicada en la

formación del capitalismo europeo. Weber explica que la ética basada en una doctrina religiosa se convierte en estilo de vida de los sujetos: éstos lo materializan en sus actos económicos, es decir, los sujetos rigen su conducta económica en una ética de bases religiosas, se refleja en su consagración al trabajo y en la práctica de la austeridad para obtener la salvación. Lo relevante es la objetivación de la mentalidad económica con bases religiosas, como dominante de la moral que se convierte en acción y virtud para generar riqueza, obtener la salvación y estar consagrado a Dios (Weber, 1981).

Además de Weber, existen trabajos sobre los menonitas de Canadá y Chihuahua. En esta última es donde se encuentra asentada la población más grande y cuya actividad económica es un impulso notable, al grado de que el gobierno estatal ha diseñado e implementado un programa específico para este sector de la población, denominada *Chihuahua Vive con los menonitas* (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2012).

Después de Weber, es a inicios de la década de los noventa del siglo XX que la relación entre la religión y la economía de los menonitas se estudia. Hubo un encuentro en *The Conrad Grebel College Waterloo*, del 24 al 29 de mayo de 1990, convocado por el *Institute of Anabaptist* y el *Mennonite Studies Conrad Grebel College, Waterloo, Ontario*. Se revisó si la tradición anabautista menonita, considerado como la tercera vía del Cristianismo, tiene implicaciones para la vida económica, bajo tres cuestiones fundamentales vinculadas a la promoción del comunismo, el capitalismo o la búsqueda de la salvación del mundo.

También se encontró información sobre la contribución de los menonitas en la economía local, donde pudiera reflejarse la ética religiosa y su cultura económica (Taylor, 2005; Barrgán: 1996; Leal, Alarcón y Janacua, 2008 y Aranda, Solleiro, Castañón y Henneberry, 2008).

Los menonitas se convirtieron en agricultores para sostenerse y conservar su integridad como grupo desde el inicio de la persecución en su contra, cuando Menno Simons vivía y era su mentor. Desarrollaron la habilidad de ganar terreno por medio de la desecación del suelo, técnica aprendida en Holanda para la práctica agropecuaria.

Tras siglos de ampliar sus conocimientos sobre agricultura los menonitas se dieron cuenta, a su llegada a México, que el suelo era pedregoso y delgado para el cultivo de trigo, viéndose obligados a experimentar nuevas variedades de cebada y cultivos locales como maíz y frijol, que al constituir parte de la dieta de los mexicanos les aseguraba mercado (Taylor, 2005: 21).

Su éxito económico obedece “a sus formas de organización económica que se explica en forma de un cooperativismo con características diferentes a nuestras operaciones de cooperativa”, también por rupturas entre los mismos menonitas. Esto se ha dado cuando una parte de ellos

decide adquirir vehículos con ruedas de hule, camiones para facilitar el transporte de sus mercancías, incluso por el deseo manifiesto de escuchar música (otro factor que determinó la ruptura en Durango: el encargado de educar a los niños comenzó a enseñarles el español), lo que ha ocasionado ser excomulgados de la Congregación menonita. De modo que lo menonita adquiere un sentido étnico y no religioso porque, frente al resto de la sociedad, no se nota diferencia alguna y se les sigue llamando menonitas (Barrgán, 1996: 45-46).

En Zacatecas, los menonitas de La Honda, también acceden a recursos de los programas productivos del Gobierno Federal y Estatal para cinco mil hectáreas de agostadero y 12 mil hectáreas dedicadas a la agricultura, de éstas alrededor de mil 500 son de riego y el resto de temporal (Valadéz, 2006: 3).

Los vaivenes del diseño del proyecto: de la teoría a la negociación, la exploración, el ingreso y la permanencia en campo para comprender la relación religión-economía

Una vez que se ha dado cuenta que de la inexistencia de investigaciones sobre la ética religiosa y la cultura económica de los menonitas de La Honda, se procedió a revisar la teoría pertinente para la investigación, considerando las perspectivas ofertadas en los cursos del doctorado de Ciencias Sociales de la UAA. De las ofertadas, la más adecuada fue la perspectiva de la cultura, entendida esta como las prácticas que en un determinado momento significan la realidad social (Zalpa, 2011).

La perspectiva de la cultura implica considerar que las prácticas de las sociedades, se heredan y se transmiten mediante el lenguaje verbal, el lenguaje escrito, la observación, el escuchar y el hacer cosas. En un determinado momento se asumen como hábitos que se reglamentan y se convierten en una especie de norma que regula el quehacer de los individuos en sociedad.

La cultura del grupo se significa, adquiriendo capacidad de simbolizar; un símbolo puede ser lingüístico (verbal) o no-verbal como por ejemplo el agua bendita, símbolo de santidad de acuerdo al catolicismo más potente. El grupo tiene una cultura ideal, consistente en lo que la gente dice qué debería hacer y lo que dice que hace. La cultura real se refiere a su comportamiento real tal como lo observa el investigador. Los individuos se adaptan a esa cultura, someten a la naturaleza en tanto que ejercen control sobre ella: se comparte, se aprende, es pautada, es adaptativa y utilizada de manera creativa (Phillip, 1994: 33-42). Desde la religión se significaron elementos económicos como el trabajo, los procesos productivos, el cuidado del cuerpo y otros identificados durante el proceso de investigación como la ayuda mutua, la fe y las obras.

Conocer a los menonitas es complejo, el acceso a campo no es automático, el presentarse con los representantes de la comunidad no es garantía de poder hacer el levantamiento de la información, no es una cuestión de presencia física de la investigadora, de conseguir permiso, incluso la presencia física puede no trascender con los pobladores. Por eso es recomendable auxiliarse de los porteros como personas encargadas de la presentación de la investigadora frente a la autoridad de mayor jerarquía de la comunidad para introducirse a campo. No obstante, se debe considerar los intereses de los porteros por controlar la información e incluso desviar los propósitos del investigador (Hammersley y Atkinson, 1994: 71-87; Galindo, 1998; Valles, 2009). Con ello presente, las actividades para establecer el vínculo con los menonitas, abarca la pre-exploración, el acercamiento con un ex legislador local menonita panista en el estado de Zacatecas expulsado de la comunidad, por aceptar ser funcionario público, acción prohibida por reglas orales y escritas. Con él se conoció como acercarse a esta población. Sin el permiso de ellos, este trabajo no hubiera sido posible de realizar.

La negociación para realizar el trabajo de campo se concretó en 40 minutos, logrado después de seis meses de haber iniciado los esfuerzos para el encuentro. En el ingreso se consideraron los aspectos teóricos, de la comprensión de la religión y los elementos económicos de los menonitas que se van a significar desde la religión junto con la etnografía caracterizada por la sensibilidad a la complejidad humana con procesos rigurosos, sistemáticos y críticos, que rescata al sujeto y su relevancia teniendo en cuenta los intereses, valores, actitudes y creencias (Martínez, 2009: 9-55). Asimismo el consenso en que la etnografía se entiende como el registro detallado del conocimiento cultural de un pueblo (Geertz, 2000) (Martínez, 2009:181) (Hammersley y Atkinson, 1994:15), como una metodología, método donde la observación participante es la base de ésta que considera casos, muestras, acceso y relaciones de campo, relatos de los nativos, registro y organización de la información y un proceso de análisis; es decir, no se trata de realizar una mera descripción del lugar elegido para el trabajo de campo y de las técnicas a utilizar para llegar al objeto de estudio.

La naturaleza del lugar, debe ser ideal para el problema planteado, la muestra con la selección de casos para decidir dónde y cuándo observar y con quién dialogar, qué observar (sus usos y costumbres, sus hábitos, prácticas, vida cotidiana, religión, alimentos, entre otros) considerando el tiempo, los sujetos y el contexto sin dejar de lado el género, la raza, la edad, la ocupación y el nivel de instrucción de los sujetos integrándolos con la teoría. Todo ello debe ser incorporado a un diario de campo mediante anotaciones, registro y ordenamiento del material recabado en periodos cortos para evitar el desorden (Martínez, 2009: 50-87) (Hammersley y Atkinson, 1994:

60) (Reynaga, 1998:134). Se consideró “el lugar apropiado o la atmósfera agradable para realizar el diálogo” que podía ser el campo de juegos, el patio de las iglesias, la cocina, el corral de animales, la oficina o algún espacio de las fábricas. Valles (2009), con base en propia experiencia y la de otros, expresa que uno de los lugares ideales es la casa de los entrevistados: atmósfera de confianza que evita el desplazamiento. La entrevista debe ser libre y no directiva; el etnógrafo adopta una actitud de oyente benévolo, con mente limpia, fresca, receptiva y sensible; más que formular preguntas la etnógrafa debe facilitarle al entrevistado su expresión sobre su personalidad y experiencia vivencial. La etnógrafa presenta todos los aspectos que desee explorar, agrupándolos en preguntas generales y presentados en forma de temas; el cuestionario debe ser una guía para la entrevista, su orden y contenido pueden ser alterados conforme el proceso; además de no dirigir la entrevista, evita interrumpir el curso y velocidad del pensamiento del entrevistado: se trata de invitarlo a profundizar, clarificar y explicar aspectos de mayor relevancia; para ello deberá sentirse en plena libertad, y es importante grabar la entrevista (Martínez, 2004) (Martínez, 2009: 95).

Otro aspecto es la relación de la investigadora con los porteros y los sujetos de investigación, en el sentido de expresar de manera sencilla qué busca y cuánto tiempo permanecerán, evitando el uso del lenguaje técnico para impedir confusiones, garantizar el trabajo de campo y obtención de información certera. De las primeras relaciones que se establecen destacan el portero como paso inevitable, luego las autoridades, los informantes clave y el resto de los sujetos. En todos los casos se debe cuidar la apariencia personal por las reacciones que se pueden suscitar en la población por la forma de vestir, hablar o comportarse, así como el rol a desempeñar de “mirar, escuchar, preguntar, cometer errores como aspectos necesarios para el trabajo de investigación” buscando la perspectiva de los sujetos en investigación (Hammersley y Atkinson, 1994:105-115). La mirada se enfoca al otro, sin hacer ruido, todo lo observado es un texto a descifrar (Galindo, 1998: 347).

En la recolección de la evidencia empírica se recurre a la observación participante, la conversación y la entrevista en forma de una conversación coloquial, para lo cual se diseña un guion de entrevista de preguntas semiestructuradas con ejes temáticos y de final abierto. Con eso se efectúa un diario de campo de registro ampliado organizado de manera descriptiva las características del discurso social, lo dicho para la consulta (Geertz, 2000: 32). Es decir, el trabajo de notas de campo reside en anotar frases, palabras clave, hacer dibujos, diagramas del evento para ubicar los hechos, ayudarse con fotografías, video y grabaciones. Para enriquecer los contenidos de las notas de campo, se sugiere tener presente el ambiente físico, humano y social;

diseñar y ejecutar un programa; llevar a cabo actividades, e interacciones estructuradas e informales; poner cuidado en el lenguaje usado por los participantes, las comunicaciones no verbales (gestos y señas); redactar documentos y llevar registros de eventos; tener en cuenta omisiones no previstas y actos espontáneos. Además se triangulan diversas clases de datos a través de la observación, el diálogo, los documentos del programa, las grabaciones y fotografías; citar lo dicho por los participantes en sus propias palabras; seleccionar cuidadosamente a los informantes clave; ser consciente y sensible con las diferentes etapas de la investigación; tratar de involucrarse lo más posible en lo que se estudia pero sin convertirse en el otro; separar la descripción de la interpretación y del juicio propio; finalmente, incluir en las notas de campo y el informe de evaluación las experiencias, los pensamientos y sentimientos propios. La guía para dirigir el trabajo de campo responde al quién, qué, dónde, cuándo, cómo, por qué (Martínez, 2009:90-92).

Todas estas consideraciones necesarias para el trabajo de campo, Pierre Bourdieu las sintetiza de la siguiente manera: “mi trabajo es escuchar, tratar de comprender y luego contar; no soy ni juez ni policía...” (Bourdieu, 2010:66), elemento esencial que ha guiado a la investigadora junto con los aspectos mencionados. Escuchar y preguntar son aspectos en los que se debe poner especial atención y cuidar la manera de preguntar, de modo que los cuestionamientos sean claros y sencillos. Debe tomarse su tiempo y confiar en su capacidad (Hammersley y Atkinson, 1994:125; Galindo, 1998; Valles, 2009).

Además no olvidar los criterios de selección de los entrevistados para lograr la credibilidad de la información porque “...los informantes pueden mentir, omitir datos relevantes o tener una visión distorsionada de las cosas. Será pertinente contrastarla, corroborarla o cruzarla con la de otros, recogerlo en tiempos diferentes, usar técnicas de triangulación —combinar métodos y fuentes de datos—; conviene que la muestra de informantes represente en la mejor forma posible los grupos, orientaciones o posiciones de la población estudiada, como estrategia para corregir distorsiones perceptivas y prejuicios y porque toda realidad humana es poliédrica, tiene varias caras” (Martínez, 2004:56; Riaño, 2000:143). Es necesario saber si éstos saben, tienen la información, si están dispuestos a proporcionarlo y a no distorsionar la información (Valles, 2009:70-71).

La temática abordada en la entrevista debe ser reflexiva. “Los etnógrafos no deciden de antemano las cuestiones que quieren preguntar, aunque entran a la entrevista con una lista de temas de los que hay que hablar. Siempre será necesario una estructuración de la entrevista para determinar lo que es relevante o no e incluso evitar ambigüedades y tener una mayor claridad” (Hammersley y Atkinson, 1994:128-129).

La recogida de la información en campo como experiencia metodológica investigativa

Con la inmersión en campo, se inició propiamente la recogida de información, la descripción de la estructura organizativa socioeconómica de la población de La Honda, para ir luego a los procesos que permiten que la religión se materialice en el comportamiento económico de los menonitas, la modificación de la concepción religiosa, la cultura económica y el proceso que permitió a la comunidad menonita de La Honda ser una colonia cerrada a un sistema abierto con el resto del mundo.

Se habló con los mayores de 18 años, porque a esta edad, salvo algunas excepciones, los sujetos ya se rigen por las reglas orales y escritas de este grupo poblacional. Además, mostraron el deseo, la disponibilidad y el permiso del administrador económico de la colonia para conversar y ser observados en sus trabajos y su religión.

Una siguiente actividad fue la permanencia en campo. En esta etapa los sujetos permitieron el ingreso de la observadora y sus acompañantes a sus centros de trabajo, sus hogares, las iglesias, las escuelas, los talleres, los corrales de vacas y gallinas y los patios de sus casas.

En estos espacios se conversó sobre la vida cotidiana, la religión, la iglesia a la que acuden, las edades a las que comienzan a acudir a la iglesia, el momento en que inician la lectura bíblica; sobre la gastronomía, la alimentación, su preparación y venta; el trabajo, la producción de las hortalizas, las frutas, el cuidado de las gallinas, las vacas, la producción de leche, los diversos implementos agropecuarios, la maquinaria, las almohadas, las colchas, la vestimenta, entre otras cosas. Se efectuó una interpretación “especulativa”, realizada ésta con las apreciaciones más relevantes del registro de campo. La observadora registró comentarios al margen del texto descrito sobre lo conversado y observado, relacionándolos con las preguntas de investigación y los elementos teóricos que acompañan al proceso investigativo.

En el trabajo de campo estuvieron presentes los elementos considerados en la metodología, lo cual permitió hacer una clasificación, de manera previa, de los datos registrados en los cuadernos de campo, con el único fin de ordenar la información y hacerla comprensible. Aún no se pretende exponer nuevas categorías o conceptos teóricos surgidos, simplemente se quiere mostrar cómo es la comunidad menonita de La Honda, desde la voz de los 87 sujetos que nos compartieron su experiencia.

La descripción y análisis de la información son otros elementos importantes. Si bien las propuestas de análisis de la información son interesantes en Galindo (1998), Valles (2009) Hammersley y Atkinson (1994) que ayudaron a la clasificación y sistematización de la

información sin aplicarla completamente en el análisis de la información. Asimismo, se acudió a la propuesta de categorización de prototipos y nivel básico de Cuenca y Hilferty (1999) para el análisis y orden de la información.

Este proceso en el que “el diario de campo, transcripciones y documentos son organizados con cierta sistematicidad mediante la clasificación y categorización...a datos propios... no hubo formación de conceptos, importación y descubrimiento de teorías, creación de nuevos pensamientos, porque el propósito es dar forma al material para llegar a tales fines. Los datos se ordenaron de manera coherente, lógica y sustantiva” (Woods, 1996).

La información clasificada permite mirar la fundación, ubicación, población y su distribución por campos, las actividades económicas, la movilidad, vestimenta, vivienda, disponibilidad de servicios, el uso de la tecnología, las actividades económicas y sus particularidades, la concepción del mundo de esta población desde la religión, la función de la familia, la escuela, entre otros rasgos, en las cinco iglesias encontradas. La conocida como Old Colony, Altkolonier o Antigua Colonia, ala predominante con el mayor número de la población que arribó en 1964 a La Honda, proveniente de Nuevo Ideal, Durango; la Kleine Gemeinde o La Iglesia Chica en 1987 (hace 26 años aproximadamente) provenientes de Chihuahua; la Mennonite Gemeinde o La Iglesia Menonita en 1990 (23 años) provenientes de Chihuahua; The Honda Mennonita Fellowship o La Iglesia de la Hermandad Menonita de La Honda en 2008 (hace seis años) provenientes de Canadá; y La Iglesia Única de Dios o Gottes Gemeinde en 2005 (nueve años, provenientes de Chihuahua).

Se encontraron los tipos de producción (agrícola, pecuaria, lechera, maquinaria, hoteles y restaurantes, entre otros); el destino de la producción de los trabajos de los hombres, las mujeres, los adolescentes y los niños; la producción para el autoconsumo, la producción para el mercado. Asimismo se encontraron las diversas formas que adopta el dinero para el intercambio comercial: el trueque, el dinero en papel-moneda, la firma personal como garantía para obtener mercancías en la calidad de crédito, los memorándums para realizar transacciones comerciales, las tarjetas y los movimientos por internet. La ayuda mutua va más allá de limitarse a dar diezmo y olvidar el destino de los recursos. El dinero de la ayuda es para viudas, huérfanos y adultos mayores, y se establece en cuatro componentes: alimentación, educación, salud y asistencia. Consideradas también como ayuda mutua están la generación de empleo y la ayuda espiritual, a fin de lograr la paz, el bienestar espiritual y mantener la fe.

Otros aspectos encontrados son las formas de producción y comercialización. Entre ellos está la familia, en cooperativas y empresas familiares. Además, el aprovechamiento y elaboración de

diversas tecnologías como los implementos agrícolas, punteadoras, papalotes para la extracción de agua, cajas para diversos tipos de camiones y camionetas, almacenadoras de frijol de acero inoxidable.

Se interpretaron los datos contenidos en el diario de campo siguiendo los procedimientos de análisis ya sintetizados en *La escuela por dentro* de Peter Woods (1996) y algunos elementos que ayudan a ordenar la información de la Teoría Fundamentada de Corbin y Satrauss (2002), fundamentalmente con la lectura renglón por renglón para obtener las expresiones más recurrentes en las cinco concepciones menonitas. Éstas fueron colocadas en una matriz para la obtención de expresiones más acabadas que permitan significar desde la religión los elementos económicos.

Para garantizar la consistencia del descubrimiento de las expresiones que matizan el vínculo de la religión con la economía, se consideran sus propiedades como “estrategia interpretativa” de los datos etnográficos (Padilla, 2011:163).

En la interpretación está presente el lenguaje, la capacidad de pensamiento del sujeto como parte de la realidad que refleja, transmite signos creados de manera colectiva en la interacción social. De los sujetos se tomó su lenguaje, sometido a un proceso de transformación por el investigador, pero respetando el discurso y las prácticas de los sujetos en investigación, y pretendiendo darle significado, es decir: tratando de traducir el texto concentrado en el diario de campo. “...el investigador desagrega y segmenta las prácticas discursivas...en múltiples niveles de análisis, de acuerdo a categorías propias del lenguaje académico. Reconoce y distingue los actores de los espectadores que participan en la práctica...y las funciones de que cumplen. Identifica el discurso como un producto específico de creación individual y colectiva; distingue y desagrega los elementos verbales y expresivos que integra para analizarlos” (Corona y Kaltmeier, 2012:185-208). Interpretar a los otros es decir lo mismo que el autor original en propias palabras del investigador (Walker, 2005).

La reflexión y re-organización de las expresiones surgidas permite inferir y darle forma a la significación de la realidad económica desde la religión, lo cual se abordó con la categorización de prototipos y nivel básico (Cuenca y Hilferty (1999).

A manera de conclusión: De esta experiencia investigativa se aprende que los temas, preguntas o problemas de investigación no siempre surgen de una curiosidad personal, de un vacío teórico, de problemas reales o evidencia empírica, ni de la necesidad de mejorar un instrumento. En este caso, el objeto se construyó porque había una necesidad de aprender a hacer investigación cualitativa, un vacío en la formación de recursos humanos, un hueco en el conocimiento de otras

miradas en los temas, problemas de investigación y dar respuesta a una pregunta, teniendo en cuenta el sistema de creencias de hacer ciencia del doctorado de Ciencias Sociales de la UAA, las LGyAC y las demandas de los tutores.

En vista de que el origen del objeto es distinto a los ya conocidos o documentados, el diseño también fue diferente. Primero se tenía que negociar con los representantes de los sujetos en investigación y después y sólo si estos habían aceptado se podía comenzar con el planteamiento del problema de investigación, afinar el tema y la pregunta a la cual se le daría respuesta.

Se siguieron los pasos del método científico, pero con dos variaciones: el origen del objeto y hacer la negociación con la comunidad poseedora de la información requerida previo a la problematización.

Con estos elementos aclarados, los siguientes pasos no fueron menos complicados porque fue necesario identificar que elemento cultural tendría primacía para significar a la sociedad menonita: ¿la religión o la economía, la economía o la religión? La lógica, después de varios meses de reflexionarlo, indicó que es la religión el elemento cultural que significa a las prácticas económicas que se vuelven exitosas y no la economía a la religión, el cual como tesis se corroboró en la comunidad estudiada porque lo primero y más importante es la fe para lograr acceder al pan, ayudar al prójimo y hacer obras para el pueblo de un ser Supremo.

Lograr el objetivo requirió aplicar los elementos teóricos en campo mediante la conversión de esta en expresiones comunes vigiladas de cerca por todos los aspectos metodológicos, es decir, la mente abierta, no olvidar que se es agente externo, cuidar la vestimenta, el lenguaje, el comportamiento pero observando, conversando y entrevistando sobre su vida cotidiana enfocado a los elementos económicos como el trabajo de los integrantes de la familia, el funcionamiento de los negocios, las actividades económicas, predominio de sectores productivos, entre otros.

Bibliografía

- Aranda, H., Solleiro, J., Castañón, R., y Henneberry, D. *Gestión de la innovación tecnológica en PYMES agroindustriales chihuahuenses*, Revista Mexicana de Agronegocios, vol. XII, núm. 023, México, pp. 681-694. 2008.
- Barragán, P. V. *Menonitas, etnicidad y derecho*, México, Serie de Cuadernos Jurídicos, 1996.
- Berger, P. L. *Observaciones de la cultura económica*, Chile, Estudios Públicos, 20p. 1990.
- Boff, L. *Cuidado del cuerpo versus culto del cuerpo*, AMLAC, Rescatado de www.amlac.org.ar/noticias/2013/161213CultoCuerpo.html 2013.

- Bourdieu, P. *Las estructuras sociales de la economía*, Argentina, Cuarta reimpresión, ed. Manantial, 2010.
- Carrasco, C. *Introducción: hacia una economía feminista*. En *Mujeres y economía*, España, Editorial Antrazyt, Pp. 11-55. 2003.
- Corona Berkin S. y Kaltmeier, O. (coords). *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, Gedisa, Barcelona, España, 2012.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. La categorización, En *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ed. Ariel, España, 1999.
- Durán Vázquez, J. F. *La construcción social del concepto moderno de trabajo*, Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, núm. 13, España, 19p. 2006.
- Durkheim, É. *La división del trabajo social*, México, Sexta edición, ed. Colofón. 2007.
- Elías, N. *Teoría del símbolo: un ensayo de antropología cultural*, ed. Península, España. 1994.
- Galindo, J. *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, México, Pearson Addison Wesley, 1998.
- Geertz, C. *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 2000.
- Giménez, G. *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecuménicos. 1978.
- González, G. Evolución de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, en: *Empleo y autoempleo ¿una cuestión de género?* (Nieves Gómez Aguilar, Coord.), Colección de Ciencias Sociales, España, Universidad de Cadiz. 2011.
- Gracia-Arnaiz, M. *Comer bien, comer mal: la medicalización del comportamiento alimentario*, Revista de Salud Pública de México, vol. 49, núm. 3, pp. 236-242. 2007.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. *Etnografía: métodos de investigación*. España: Paidós. 1994.
- INEGI *Censo de Población y Vivienda*, consulta interactiva de datos, realizado el 25/09/2011. 2010.
- Leal, M., Alarcón, A., y Janacua, H. *Estudio de consumidor de productos cárnicos menonitas en la ciudad de Chihuahua*, Revista Nacameh, vol. 2, núm. 2, México, pp. 95-105. 2008.
- Martínez, M. *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*, México, Trillas, 2004.
- Martínez, M. *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*, México, Trillas, 2009.
- Padilla, M. R. La teoría fundamentada como estrategia interpretativa. La construcción de la categoría de "el prejuicio" en dos estudios de caso. En S. C. Bénard, *Teoría fundamentada: una metodología cualitativa México*, UAA, págs. 157-177, 2010.

- Patiño, M. y Padilla, M. R. *La construcción del objeto de estudio en el análisis cultural: un ejercicio reflexivo para visibilizar y discutir los elementos del proceso*, Estudios sobre las culturas contemporáneas, XVII(34), 157-176. 2011.
- Phillip, C. *Antropología: una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*, ed. McGrawHill, España, Sexta Edición. 1994.
- Redekop, C.; Krahn, V. A. y Steiner, S. J. *Anabaptist/Mennonite Faith and Economics*, Canadá, Institute of Anabaptist and Mennonite Studies. 1994
- Reynaga, S. Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida, En R. y. Mejía, *Tras las vetas de la investigación cualitativa: perspectivas y acercamientos desde la práctica*, México, ITESO (págs. 123-154), 1998.
- Riaño, P. *Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica*, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 143-168. 2000
- Valles, M. S. *Entrevistas cualitativas*. Cuadernos Metodológicos, núm. 32, 7-194. 2009
- Sossa, A. *Cuerpo y sociología. Reflexiones sobre el cuerpo en la teoría sociológica clásica: exploración al pensamiento de Marx, Durkheim y Weber*, Revista Culturas y Religión, pp. 172-190. 2009.
- Struss, A. y Corbin, J. *Bases de la investigación cualitativa, Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Colombia, Universidad de Antioquia. 2002.
- Taylor, L. *Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940*, Revista Migraciones Internacionales, vol. 3, núm. 001, México, pp. 5-31. 2005.
- Uribe, T. M. *El autocuidado y su papel en la promoción de la salud*, Colombia, Universidad de Antioquia, magister en Desarrollo Educativo y Social, 8p. 1999
- Valadéz, A. *Los menonitas de Zacatecas: de migrantes a empresarios exitosos*, La Jornada, sección Estados, disponible en www.jornada.unam.mx/2006/05/08/index.php?section=estados&article=040n1est. 2006.
- Walker, M. *Como escribir trabajos de investigación*, Gedisa, España, 2009.
- Weber, M. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Cuarta edición, ed. La red de Jonás., 1981.
- Weber, M. *Conceptos sociológicos fundamentales*, Ed. Alianza, España, 2006.
- Wolf, L. *Los menonitas: motor del campo en el desierto de Chihuahua*, Agencia EFE. Disponible en www.yucatan.com.mx/20111025/nota-13/129231-los-menonitas-motor-del-campo-en-el-desierto-de-chihuahua.htm consultado el 12/10/2011. 2011.

- Woods, P. *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*, Barcelona, España, Universidad de Los Andes, 1996.
- Zalpa, G. Teología protestante y teoría de la cultura, en: *Diálogo entre razón y fe* (Lourdes Celina Vázquez, coord.), Universidad de Guadalajara, México, pp. 41-55. 2001.
- Zalpa, G. *Cultura y Acción social, teorías de la cultura*, ed. Plaza Valdez, México. 2011.
- Zalpa, G. *Y la palabra se hizo poder...semiosis social, significación y poder en las organizaciones religiosas*, En *Religión y culturas contemporáneas* (Antonio Higuera Bonfil, Coord.), México, UAA. 2011.